



- Hay gente que no tiene ganas de escuchar... Hay muy pocos escuchadores, no sólo en las iglesias, sino en las familias, en los matrimonios, entre amigos, vecinos...
 - Hay quienes simulan que están escuchando, ponen cara de escucha, ¿pero dónde estarán sus pensamientos?...
 - Hay quienes escuchan, pero entienden las cosas a su manera...
 - Hay quienes están dispuestos a oír solamente lo que está de acuerdo con sus ideas, y rechazan cualquier palabra que ponga en cuestión sus pensamientos, sus seguridades o su conducta...
 - Hay quienes escuchan, y piensan en los demás... Esto que está diciendo ¡qué bien le viene a fulano o mengano!
 - Hay quienes escuchan, nunca se cansan de escuchar, pero su vida sigue igual que siempre, nada les interpela, nada les cuestiona, nada les invita a cambiar... y de hecho nada cambia.
 - Hay quienes dicen: ¡Qué bonito sermón!, y todo acaba ahí.
- Por suerte hay gente que escucha. Hay gente que toma en serio la Palabra, la guarda en su corazón, y se dejan interpelar por ella...

(www.juanjauregui.es)